

# TRES ESCULTURAS DE BLAS MOLNER EN LA ERMITA DE NUESTRA SEÑORA DE MONTENEGRO

Silvano Acosta Jordán

## RESUMEN

El hallazgo no de una, sino de tres esculturas inéditas, firmadas por el escultor valenciano Blas Molner, ha dado pie a la redacción de este artículo, que pretende dar a conocer estas interesantes obras de arte, difundiendo el quehacer de este artista, hasta ahora desconocido para la escultura en Canarias del siglo XVIII.

PALABRAS CLAVES: Blas Molner, escultura del siglo XVIII, patronazgo artístico.

## ABSTRACT

The find of three unpublished sculptures, signed up by Blas Molner, a valencian artist, has been the starting point to develop this article. This work tries to show up these interesting pieces that would explain the labour of this artist in the Archipelago in the latest decades of the XVIII century, now absolutely unknown.

KEY WORDS: Blas Molner, sculpture the XVIIIth century, patronazgo artistic.

## 1. INTRODUCCIÓN

La importación de obras de arte ha sido una constante en la plástica canaria desde muchos siglos atrás; importaciones que se originaron, como todos sabemos, gracias a los vínculos comerciales y religiosos establecidos con la Península Ibérica, Países Bajos, América, Italia, etc. Así, pues, no es de extrañar que podamos hallar en muchas iglesias, conventos o colecciones, tanto públicas como privadas, esculturas procedentes de Génova, Andalucía o Castilla, orfebrería de las Indias o pintura preferentemente sevillana, sin entrar —por supuesto— en otras procedencias y orígenes. Estas características hacen de nuestro patrimonio artístico un crisol de culturas y estilos, que fueron fuente de inspiración para los artistas canarios del pasado.

Fue precisamente la ciudad de Sevilla<sup>1</sup> la que nos regaló este importante hallazgo, conservado desde su origen en la ermita de Nuestra Señora de Montenegro, conocida popularmente como ermita del Ancón, en el municipio de La Orotava. San Juan Nepomuceno, Nuestra Señora de Montenegro y San José, son las advocaciones a las que responden las tres obras, y forman parte de los abundantes objetos



de culto con los que los comitentes —D. José de Montenegro y su esposa, D<sup>a</sup>. María Concepción Castro— dotaron a la ermita de su hacienda, en 1771<sup>2</sup>.

## 2. PATRONAZGO DE D. JOSÉ DE MONTENEGRO

Durante la crisis social del Antiguo Régimen en Canarias, era frecuente que determinados miembros de la burguesía agraria quisieran promocionarse socialmente, mediante no sólo vínculos matrimoniales claramente diseñados, sino por medio de fundaciones y patronatos. Todo esto, precisamente, en unos momentos en los que las antiguas clases nobiliarias habían perdido cierto interés en continuar con este tipo de actividades. Claro ejemplo de esta actitud lo encontramos en el comportamiento de D. José de Montenegro, un escribano público de La Orotava que desde su juventud aprovecha la ocasión para adquirir prestigio, no sólo en la sociedad laica, sino también dentro del contexto religioso local. Pruebas fehacientes de estas pretensiones se verificaron en el interés personal demostrado en su vinculación a hermandades, como la de Nuestra Señora de los Dolores y la del Nazareno, o en la fundación de la capilla de Ánimas del convento de San Benito, la cual dotó abundantemente, y donde —además— proyectó su enterramiento<sup>3</sup>.

D. José de Montenegro había nacido en La Orotava, a comienzos del siglo XVIII, y era hijo de José de Montenegro y de D<sup>a</sup>. Josefa Díaz de Lugo. Muy vinculado a la burguesía agraria local, estaba muy bien relacionado con algunas familias adineradas del valle orotavense, aunque fundamentalmente se le conoce por haber ostentado el cargo de escribano público entre los años de 1768 a 1789. Enlazó matrimonialmente con D<sup>a</sup>. María Concepción Castro Quintero —hija de D. José de Castro y de D<sup>a</sup>. Margarita de Jesús Quintero y Peraza—, aunque el matrimonio

---

<sup>1</sup> Sevilla es la ciudad donde va a desarrollar Blas Molner su actividad artística y, punto de referencia para su estudio, no sólo de su catálogo sino de parte importante de su biografía.

<sup>2</sup> AHPT. (Archivo Histórico Provincial de Tenerife), PN (Protocolo Notarial) núm. 2.894, fol. 235 r. a 263 v. «[...] Que levantó una casa alta y sobrada de obra limpia, madera de tea con muchas piezas capaces y cómodas y a todo costo, y qe. Últimamente construyo una hermita con el fin santo de colocar a Ntra. Sra. de Montenegro ... al sor. Sn. Joseph y al Sor. San Juan Nepomuceno sus especiales devotos p<sup>a</sup> El mayor culto de Nro. Sor. Y sma [...]».

<sup>3</sup> AHPT, PN, núm. 2.894, fols. 235 r. a 263 v. «Por escritura otorgada en 18 de octubre de mil setecientos cuarenta y siete ante Cayetano Lorenzo Núñez, Escribano Pc<sup>o</sup> de esta Villa el M.R.P. Prior y religioso del Sor. San Benito Abad, orden de Predicadores ...le cedieron un sitio qe. En lo antiguo servia de Porteria con dos arcos de piedra en la p<sup>a</sup> que desde luego fabricara una Capilla, exigiera y levantara altar, en qe. Colocar un cuadro de las animas benditas del Purgatorio, con el privilegio de Dicho Don José y Doña Maria Concepn. Castro, su mujer Patronos y titulares de la Dha. Cappa. Con el que pudiera fabricar entierros, sepulcros o bobedas ...qe. tambien pudiera hacer puerta en todo el hueco que corresponde a la Capilla del Sto. Angel de la Guarda para comunicacion a la citada Iglesia del expresado convento [...]». La capilla del Santo Ángel de la Guarda no existe en la actualidad, habiéndose transformado en despacho parroquial.

no tuvo descendencia directa; es por lo que instituye por herederos a dos de sus sobrinos, Crispulo de Montenegro<sup>4</sup> y Gervasia de Alayón, bajo la proyectada determinación de casarlos, y de esa manera conservar todas sus propiedades y fundaciones dentro del vínculo familiar más cercano. Prueba de esto fue el interés de D. José y de su mujer por inculcarles desde su infancia «al amor de la casa y demás bienes... Que cuando ya tenían edad y conocimiento para distinguir lo que se le proponía; le manifestaron su pensamiento para que lo abrazaran y no se extraviaran antes de tiempo... Se dieron su fe y palabra de casamiento y se casaron con gusto de sus padres...»<sup>5</sup>.

Fruto de su actividad laboral como escribano público, y gracias a las importantes rentas que le proporcionaban sus relaciones comerciales y agrarias, llegó a poseer una abundante fortuna, que en gran medida dedicó a las diversas fundaciones y mayordomías que instituyó en determinados conventos, parroquias y ermitas del valle de La Orotava, a las que se sentía muy vinculado. De modo que desde muy joven, y alentado por la profunda devoción que sentía hacia San Juan Nepomuceno, encargó en torno a 1730 la construcción de un retablo donde colocar su imagen en la iglesia de Ntra. Sra. de la Concepción<sup>6</sup>. Años más tarde, y coincidiendo con la construcción del nuevo templo, entre 1768 y 1788, el retablo fue trasladado al cercano convento de monjas dominicas, que por esas fechas ejercía las funciones de parroquia<sup>7</sup>. Tras la inauguración del nuevo edificio, D. José de Montenegro no pudo trasladar de nuevo el retablo a su ubicación primitiva, quizás debido —seguramente— a las nuevas imposiciones estéticas, y a los esquemas dictados por los mayordomos de la nueva fábrica. Sin embargo, las monjas dominicas le rogaron que lo dejara en su templo, pues allí había permanecido durante dos décadas<sup>8</sup>.

Otra de sus fundaciones fue la Capilla de Ánimas del convento dominico de San Benito en 1747, ya referida anteriormente. También en este caso la dotó espléndidamente con retablo y una pintura de Ánimas. Por otro lado, los contactos

---

<sup>4</sup> LUQUE HERNÁNDEZ, Antonio: *La Orotava, corazón de Tenerife*. Excmo. Ayuntamiento de la Villa de La Orotava, 1998. D. Crispulo de Montenegro fue escribano público de La Orotava entre 1791 y 1810.

<sup>5</sup> AHPT, PN, núm. 2.894, fols. 235 r. - 263 v.

<sup>6</sup> *Idem*, «[...] Desde el año de 1730 por la gran devocion que tenia al Sor. Sn. Juan Nepomuceno, le levanto altar, le hizo retablo, le pinto y compro quanto era preciso para celebrar el Santo sacrificio de la misa y desencia de dicho altar [...] con las licencias necesarias [...]».

<sup>7</sup> *Ibidem*. «[...] Y que por haberse demolido este templo para hacerlo de nuevo, paso dho. Altar a la Iglesia de las Religiosas de Sn. Nicolás Obispo, donde estuvo hasta que se concluyo la parroquia (...)».

<sup>8</sup> *Ibidem*. «[...] Que en ella no había comodidad para colocar de nuevodho. Altar, y que por lo mismo dhas. Señoras religiosas le suplicaron lo dejara en la mencionada Iglesia donde esta al presente: Que en veinte de marzo de este presente año de 1789 suplico al Ilmo. Sor. Dn. Antonio de la Plaza, Dignísimo Obpo. De estas Islas del consejo de su Majestad se dignase concederle y señalarle el referido altar en la Iglesia de dhas. Religiosas con derecho de sepultura con obligación de contribuir con los costos de su aseo [...]».



con este monasterio quedaron bien patentes y reforzados con las mayordomías de las cofradías de Santo Domingo de Guzmán, Nuestra Señora de los Dolores y la del Nazareno, en las cuales invirtió grandes sumas de dinero<sup>9</sup>.

### 3. LA HACIENDA Y SU ERMITA

No obstante, la gran empresa de D. José de Montenegro y su esposa fue —sin duda— la construcción de su hacienda y ermita en el pago del Ancón, para lo cual fue adquiriendo, calculadamente, una serie de terrenos que configuraron una gran propiedad, imitando de este modo a los grandes mayorazgos de la terratenencia<sup>10</sup>. De esta propiedad, destacamos como núcleo de trabajo la casa de la hacienda y su ermita adyacente, dedicada a Nuestra Señora de Montenegro, ubicadas en un paraje de gran belleza, declarado actualmente espacio natural protegido. La fábrica estaba finalizada en 1767, aunque la licencia para decir misa no le fue concedida hasta 1771<sup>11</sup>. Tal y como se proyectó en su origen, permanece adosada a una casa de la que en la actualidad poco queda, pues ha sido modificada en varias ocasiones por sus antiguos propietarios; en concreto, la última intervención se llevó a cabo en los años 70 del siglo xx y fue realmente drástica, en el sentido de que se eliminaron importantes aspectos constructivos, conservándose únicamente los muros exteriores. Lo que hoy vemos no es ni un solo recuerdo de lo que pudo ser este paraje, que demanda urgentemente una inteligente rehabilitación.

Desde el punto de vista arquitectónico, la ermita responde al modelo tradicional de construcción en mampuesto y barro enfoscado de cal y arena. Su estructura es de una sola nave, con artesonado a cuatro aguas y cubierta de teja. Al recinto se accede por medio de un portalón adintelado de importantes dimensiones, sin muestras de haber existido ningún elemento de cantería en su fachada. El piso es de

---

<sup>9</sup> *Ibidem.* «[...] Que en igual forma que fue mayordomo de la Cofradía de Ntra. Sra. de los Dolores y Jesús Nazareno muchos años situada en el Convtº Del mismo patriarca Sto. Domingo, orden de Predicadores de la expresada Villa la que en iguales terminos zeló y cuidó con suma devoción y adelantó considerablemente con ms. alhajas [...]».

<sup>10</sup> *Ibidem.* «[...] Qe. manifesto el otorgante haber hecho en las pias anteriores qe. hoy estan en un solo cuerpo muchos beneficios; planto arboles, sorrivo, formo paredones, divisiones de sus entes pª contener el terreno; qe. puso muchas parras; qe.fabrico una cisterna pª recoger las aguas lovedizas y regar con ellas algunas plantas pª el servicio de la casa y alivio de los trabajadores [...]. qe. aquellos vecinos oyeran misa todos los domingos y dias de fiesta del año pr. Qe. le constaba no lo hacian mas pr la distancia pr. Su pobreza y desnudez pr. No dejar solas sus casas ni desamparar sus haciendas en algunas estaciones del año en qe. son muy frecuentes las lluvias [...]».

<sup>11</sup> *Ibidem.* «[...] Dho. Ilmo. Sor. Don Francisco Delgado Venegas en 23 de Julio de mil sets. Setª y uno concedio a los interesados la licencia que solicitaban para celebrar el santo sacrificio de la misa y mando que el Ve. Parroco de la expresada Iglesia de la Concepcion pasara a bendecirla, lo que executo el Dr. Dn. Fcº. Domº Roman y Lugo, rector de ella en veinte y quatro de Julio del mismo año, cuyo tiempo se celebran dhas. Misas y se hace función a Ntra. Sra. de Montenegro en cada año [...]».



baldosas modernas que, presumiblemente, sustituyó en su momento al pavimento original de piedra molinera. Hacia el centro y justamente delante del presbiterio, se abre un espacio dedicado a sepultura, con su lápida de mármol de nueva fábrica, que no presenta inscripción alguna y con toda seguridad sustituye a otra donde pudo estar labrado el epitafio del fundador<sup>12</sup>. La cabecera del recinto luce un bello retablo de estilo portugués, donde se custodian las imágenes objeto de nuestro estudio. Está pintado al temple, según técnica de trampantojo, donde se representan fingidos elementos arquitectónicos en medio de hojarasca barroca de composición asimétrica, rocallas y flores. El resto de los bienes muebles del recinto lo componen tres pinturas anónimas, de gran formato, datadas en el siglo XVIII. La primera responde a la iconografía de San Joaquín, Santa Ana y la Virgen niña<sup>13</sup>; el segundo de los lienzos trata un asunto místico, donde aparecen representados San Pedro, Cristo y Santo Domingo<sup>14</sup>, mientras que la tercera reproduce el retrato del fundador D. José de Montenegro<sup>15</sup>. También son propiedad de la ermita un crucifijo de altar de la misma época, un púlpito de carpintería policromada y unas andas procesionales en madera tallada y dorada, de gran belleza, y que en la actualidad se guardan en dependencias anexas a la ermita.

Las tres imágenes objeto de nuestro estudio fueron talladas por Blas Molner, escultor valenciano, nacido en 1737, hijo de Jaime Molner y de Felipa Zamora<sup>16</sup>. Respecto a su formación, conocemos cómo sus padres concertaron su aprendizaje con el maestro Tomás Llorens el 27 de agosto de 1755, bajo el compromiso expreso de enseñarle el oficio y la doctrina cristiana, quedando como obligación del padre el vestido, el calzado y la manutención<sup>17</sup>. Finalizado aquél, completa su formación en la Academia de San Carlos de Valencia, a partir de 1760. Este dato es interesante, pues la academia lo vincula con el ambiente ilustrado y renovador de la ciudad del Turia. Los próximos diez años serán un tanto oscuros, por lo que a documentación respecta, pues no han sido localizados datos significativos ni de su vida ni de su obra, y no será hasta 1780 que lo encontremos trabajando en la iglesia de San Lorenzo de Sevilla, encargado de labrar el retablo de la Virgen de Belén<sup>18</sup>.

---

<sup>12</sup> *Ibidem*. «[...] Item quiso el Poderdante, que al cabo de un año de su fallecimiento, se extrajesen sus huesos de la Dha. Capilla de Animas, sacándose de su sepultura del lado del evangelio que señala; y que se condujese a la Hermita de N. Sra. de Montenegro con asistencia del Ve. Párroco semanero de la Dha. Iglesia; y que se colocaran en el sepulcro que se construyó en ella delante del altar de N. Sra. y en medio de la dha. Hermita [...]».

<sup>13</sup> Sus medidas son 209 × 114 cms, y fue restaurado en nuestro estudio en el año 2002.

<sup>14</sup> Sus medidas son 139 × 192 cms.

<sup>15</sup> El cuadro fue intervenido en nuestro estudio en el año 2002, y mide 145 × 93 cms.

<sup>16</sup> GARCÍA DE GAINZA, María Concepción: «Un grupo de la Asunción firmado por Blas Molner». *Revista del laboratorio de Arte*, 5. Universidad de Sevilla, 1993, p. 404.

<sup>17</sup> *Ibidem*.

<sup>18</sup> GONZÁLEZ GÓMEZ, Juan Miguel: «Nueva aportación a la obra escultórica de Blas Molner. La Virgen de la Soledad de Morón de la Frontera». *Revista laboratorio de Arte*, 6. Universidad de Sevilla, 1993, p. 191.



Se desconoce la fecha de su llegada a la ciudad hispalense, y por qué razón, aunque al parecer se debió producir en la década de los años 70. Los motivos fueron de carácter docente, primero como profesor de delineación y lavado de planos del colegio de San Telmo, entre el 19 de marzo y el 31 de octubre de 1787<sup>19</sup>, y seis años después, como director de la rama de esculturas, en la Academia que por aquellas fechas se llamaba de las Tres Nobles Artes, organismo del que ya formaba parte como miembro fundador desde 1775. A este centro se mantuvo vinculado hasta su muerte, acaecida en 1812<sup>20</sup>.

#### 4. LA OBRA

Las tres esculturas localizadas en la ermita del Ancón representan a San Juan Nepomuceno, la Virgen de Montenegro y San José con el Niño.

«San Juan Nepomuceno», aparece firmada en su reverso, a la altura de su peana; allí se lee: «En Sevilla D. Blas Molner. Natural de Valencia»<sup>21</sup>. Está situada en la hornacina izquierda del retablo, y su factura muestra gran desenvoltura y movimiento, gracias a la maestría con la que fue tallada por su autor. Llama poderosamente la atención el detenimiento y cuidado con que fue trabajada hasta en sus más mínimos detalles, destacando por su preciosismo la amplia capa, forrada de armiño y decorada con labores vegetales doradas en relieve. Bajo ésta, se aprecia un roquete profusamente plegado, de gran realismo. La cabeza se cubre con un bonete de doctor, distinción que obtuvo por su trayectoria académica en el estudio de derecho canónico. Sus manos sujetan un crucifijo, símbolo de su fe en Cristo, completando la composición el angelito colocado a los pies, que hace alusión al secreto de confesión<sup>22</sup>. «La Virgen de Montenegro» también está firmada, además de presentar en la peana la siguiente inscripción: *Consolatrix afflictorum ora pro nobis y Salus infirmorum ora pro nobis*<sup>23</sup>. Se trata de una imagen sedente en un trono, adornado con un cojín carmesí, rematado con encajes y borlas doradas en sus extremos. Sostiene en su lado izquierdo al niño Jesús descalzo, que porta en su mano derecha un corazón en llamas, y viste túnica carmesí, decorada profusamente con labores de estrellas y amplias cenefas doradas, que le cubren brazos y piernas. María, por su parte, va tocada con amplio manto azul —a modo de labor textil brocada que le cubre cabeza y hombros—, que se pliega sobre su rodilla derecha, dejando entrever parte de la túnica ceñida de color rosa, con similar decoración a modo de bordados. Sobre su brazo derecho descansa un pajarillo. El conjunto se completa con aditamentos de

<sup>19</sup> *Idem*, p. 191.

<sup>20</sup> GARCÍA DE GAINZA, M.C. Art. cit., p. 405.

<sup>21</sup> Sus medidas son 96 × 50 × 45 cms.

<sup>22</sup> BUTLER, Alban: *Vidas de los santos*. Ed. Libsa. Madrid, 1983, p. 73.

<sup>23</sup> La imagen mide 11 × 80 × 57 cms, y está trabajada en madera dorada, estofada y poli-cromada.

orfebrería, como es un sol en plata —hoy pintado de purpurina— y una amplia luna situada a los pies.

La oportuna referencia que aparece en el testamento del patrono, aludiendo al origen toscano de esta devoción mariana<sup>24</sup>, nos ha acercado a una mayor comprensión iconográfica y simbólica de esta imagen titular, a la que en otras referencias bibliográficas y documentales anteriores le han adjudicado advocaciones tan dispares como «Virgen de Montserrat»<sup>25</sup>, «Virgen de la Consolación»<sup>26</sup>, e inclusive se la ha llegado a confundir con una Santa Ana, quizás por coincidir probablemente la fiesta de esta ermita con el día litúrgico del 26 de julio, festividad de la Madre de la Virgen<sup>27</sup>. No obstante, resulta cuando menos curioso el modo en que D. José proyectó perpetuar su linaje, vinculando su apellido con una advocación mariana italiana como fue «La Madonna di Montenero». El origen iconográfico de Ntra. Sra. de Montenegro, patrona de la Toscana, deriva de la representación de un icono, de clara filiación bizantina, que se conserva en el Santuario di Montenero, a unos nueve kilómetros de la ciudad de Livorno<sup>28</sup>. Esta pintura viene atribuyéndose por diversos autores a un pintor del siglo XIV, conocido como Jacopo de Miquelle detto Gera<sup>29</sup>. La tradición popular refiere que la imagen de la Virgen se le apareció a un pastor, en torno al año 1345, quien por orden divina decidió transportar la pintura a lo más alto de la colina de Montenegro, un lugar considerado oscuro y tenebroso que en aquella época era conocido bajo el nombre de «monte del diavolo», por servir de refugio a delincuentes. Allí fue depositada, al abrigo de una pequeña ermita donde comenzó a ser venerada, y donde llegaron a atribuírsele numerosos milagros. Su fama de «milagrera» se difundió pronto, de modo que hacia 1380 se

---

<sup>24</sup> AHPT, PN, núm. 2.894, fol. 254. «[...] Dixo al otorgante que por instrumento que otorgo en veinte y dos de Julio de mil Isetecientos sewtenta y uno, ante Cayetano Lorenzo Núñez Esnº Publico de la refererida Villa recervo fundar por instrumento separado para despues de sus dias Capellania perpetua o Patronato de misas rezadas, que se havian de decir en la hermita, que fabrico en su hacienda del Ancón con el título de Ntra. Sra. de Montenegro aparecida en Liorna con quien tenia mucha devoción [...]».

<sup>25</sup> Alusión al documento relativo a los contribuyentes y donativos para la restauración de la imagen titular, que se venera en su santuario del Ancón, bajo la advocación de Montserrat, realizada por los hermanos Perdígón Oramas, con fecha de primero de agosto de 1883. Archivo particular. Puerto de la Cruz.

<sup>26</sup> Posible alusión a una de las jaculatorias latinas que aparecen escritas en la peana: *Conso-latrix afflictorum ora pro nobis*.

<sup>27</sup> AHPT, PN, núm. 2.894, fol. 254. «[...] Que fue su voluntad imponer la función anual de Ntra. Sra. de Montenegro en la misma hermita del ancon y quiso que esta se celebrare el día veinte y seis de Julio de cada año, como la habia hecho hasta el presente con licencia delos Venerables Beneficiados, con misa cantada, dando cinco pesos corrientes al Beneficio y que el sucesor del Vinculo o Mayorazgo que sea fundado u Eredero ponga en esta función doce candelones en el altar y veinticuatro velas en las lamparas que estan delante de Ntra. Sra. del Sor. Sn. Joseph y el Sr. Sn. Juan Nepomuceno [...]».

<sup>28</sup> [Http://comune.livorno.it/livorno/turismo/text/montene.htm](http://comune.livorno.it/livorno/turismo/text/montene.htm)

<sup>29</sup> [Http://www.santuariomontenero.org](http://www.santuariomontenero.org)





iniciaron los trabajos de ampliación de la primitiva ermita y de las dependencias que servían de abrigo a los peregrinos. Sus primeros custodios, según la tradición, fueron los padres teatinos, a quienes siguieron los jesuitas, que estuvieron al frente del templo entre 1442 y 1668. Más tarde, los teatinos volvieron a hacerse cargo del recinto entre 1668 y 1772<sup>30</sup>, siendo estos últimos quienes proyectaron la ampliación del santuario, comenzando las obras en 1720, y finalizándolas en 1774<sup>31</sup>. El resultado final fue un interesante edificio, decorado en estilo barroco, que alberga no sólo a la imagen titular, sino también otras importantes obras de arte. En él sobresale la cúpula pintada al fresco, donde se representa la «coronación de María como reina de los hombres y de los ángeles». Las pinturas fueron ejecutadas en 1773 por Trallesi<sup>32</sup>.

La última de las esculturas de la ermita representa a San José. Trabajada en madera dorada y policromada, también ostenta en la peana la firma de su autor<sup>33</sup>, y está colocada en la hornacina derecha del retablo. San José se nos muestra joven, de agradables facciones, y de gran parecido con Jesús. Viste túnica y manto de factura preciosista que parece agitado por una suave brisa. Porta en su mano izquierda la vara florida, realizada en plata, símbolo alusivo a su castidad. El Niño Jesús, junto al que se le suele representar, se revela aquí desnudo sobre un pañal<sup>34</sup>, sentado sobre el brazo izquierdo del santo patriarca, y portando en su mano izquierda un orbe, símbolo del universo sobre el que Dios gobierna.

La genealogía de San José lo vincula con varios de los reyes de las tribus de Judá, pero su mayor dignidad no le viene por vínculos de sangre, sino que se relaciona con los atributos de humildad, virtud y castidad<sup>35</sup>. De un modo sobrenatural, José fue informado del gran misterio de la Encarnación por medio de un sueño; por esta razón, no repudió ni abandonó a su esposa al hallarla embarazada, al contrario, representó un papel de custodio y de respeto por María y Jesús, por lo que se considera el paradigma simbólico del padre protector y esposo casto y fiel. Su fiesta es el 19 de marzo, y es el patrón de los padres y de los carpinteros, asunto que indudablemente lo relaciona con este noble oficio.

---

<sup>30</sup> *Idem.*

<sup>31</sup> *Idem.*

<sup>32</sup> [Http://comune.livorno.it/livorno/turismo/text/montene.htm](http://comune.livorno.it/livorno/turismo/text/montene.htm)

<sup>33</sup> Son sus medidas: 36 × 96 × 56 cms.

<sup>34</sup> RODA PEÑA, José: «A propósito de una escultura dieciochesca de San José». Revista *Laboratorio de de Arte* 5. Universidad de Sevilla, 1993., p. 370. «El blanco pañal sobre el que descansa el cuerpo del pequeño Jesús, nos evoca el corporal donde el sacerdote deposita la Hostia consagrada».

<sup>35</sup> BUTLER, Alban: *Vidas de los santos*. Ed. Libsa. Madrid, 1983, p. 50.



## BIBLIOGRAFÍA

- ANGULO IÑIGUEZ, Diego: *Historia del Arte* (2 vols.). Madrid, 1980.
- ARBELO GARCÍA, Adolfo: *Las mentalidades en Canarias en la crisis del Antiguo Régimen, elites agrarias y comportamiento social en Tenerife (1750-1823)*. Col. Taller de Historia. Ed. Centro de la Cultura Popular Canaria. Tenerife, 1998.
- BUTLER, Alban: *Vidas de los santos*. Ed. Libsa. Madrid, 1992.
- GARCÍA GAÍNZA, María Concepción: «Un grupo de la Asunción firmado por Blas Molner». Revista *Laboratorio de Arte*, 5. Universidad de Sevilla, 1993.
- GONZÁLEZ GÓMEZ, Juan Miguel: «Nueva aportación a la obra escultórica de Blas Molner: la Virgen de la Soledad de Morón de la Frontera». Revista *Laboratorio de Arte*, 6. Universidad de Sevilla, 1993.
- CONCEPCIÓN RODRÍGUEZ, José: *Patronazgo artístico en Canarias en el siglo XVIII*. Ed. Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria, 1995.
- RODA PEÑA, José: «A propósito de una escultura dieciochesca de San José». Revista *Laboratorio de Arte*, 5. Universidad de Sevilla, 1993.
- RODRÍGUEZ MESA, Manuel: *La Orotava y sus fiestas, noticias para su historia*. Excmo. Ayuntamiento de la villa de La Orotava. La Orotava, 1981.
- ROIG, Fernando: *Iconografía de los santos*. Ed. Omega, S.A. Barcelona, 1950.
- LUQUE HERNÁNDEZ, Antonio: *La Orotava, corazón de Tenerife*. Excmo. Ayuntamiento de La Orotava. La Orotava, 1998.

## ARCHIVOS

- Archivo Histórico Provincial de Tenerife (AHPT).
- Archivo Diocesano de Tenerife (ADT).
- Archivo Privado. Puerto de la Cruz (APPC).





Foto 1. San Juan Nepomuceno.



Foto 2. Ntra. Sra. de Montenegro.





Foto 3. San José con el niño.